

# CVR IOSO PAPEL, QVE 192

HAZE RELACION DE LA FELIZ VITORIA,  
que han conseguido las Armas de las dos Coronas, go-  
vernadas por nuestro Catolico Monarca Felipe Quinto,  
que Dios guarde, en el Triunfo de Monjuì, sobre el Si-  
tio de Barçelona: Declaranse las grandes Demostracio-  
nes con que toda esta Real Corte hà celebrado la  
Noticia, explicando lo fino de su Española  
Lealtad.

**L**LEGO à la Gran Cataluña  
nuestro Rey, à competencia  
del Sol, donde rayo, à rayo,  
luziò en ardiente Palestra.

Y à pesar de los Eclypses,  
fuè el mejor Sol de su Esfera,  
pues excediendole al Quarto,  
le vieron Quinto Planeta.

Las Luzes titubearon  
en su luzida presençia,  
viendo, que todos los Astros  
le prometen buena Estrella.

En floridos Batallones,  
que formò la Primavera,  
ofrecieron à sus Plantas  
verde Tapete las Selvas.

Las Fuentes en crystalino  
bullicio de Plata, y Perlas,  
viendo su mejor Narciso,  
Espèjos se le franquean.

Los Pueblos, que revelados  
exercieron la sobervia,  
fino de amor, de temor  
le rindieron la obediencia.

A vista de Barçelona  
llegò su Persona Regia,  
dando solo con su vista  
temor à la mayor Fuerça.

Más què mucho que le dièse,  
si en su valor manifiesta  
ser el Gran Leon de España,  
y assombro de aquella Tierra.

El Mariscal de Tescè,  
como Principe de Prendas,  
hizo su Recibimiento,  
con indezible Grandeza.

Sus vizarrros Esquadrones,  
repartidos en hileras,  
hizieron tres Salvas Reales,  
en dilubios de centellas.

A la



54  
A la Ciudad arrojaron  
Bolcanes , porque esta seña,  
de que llegava su Rey,  
es diessé la buena nueva.

Sentò su Real Magestad  
el Real , y al instante ordena  
ponerle Sitio al Castillo  
de Monjuí , gran Forteleza!

No quedaron muy gustosos  
de ver al Rey de tan cerca;  
que à los que son Malcontentos  
no ay cosa que bien les venga.

Vsò Piadoso , y Benigno  
de su estylada Clemencia,  
ofreciendoles la Paz;  
mas ellos quisieron Guerra.

Los Valerosos Soldados,  
Hijos de Marte , en Trincheras  
esquadronados , hizeron  
alarde de su fineza.

Y à la voz de los Clarines,  
al compàs de las Baquetas,  
à la luz de los Cañones,  
y al golpe de Bayonetas.

Presentaron valerosos  
la Batalla , tan sangrienta,  
que el humo, el Plomo, y el Fuego  
formaron otra contienda.

Y al mismo tiempo las Bombas,  
desde la Armada Francesa,  
hizieron à Barcelona  
segunda Troya por Grecia.

Las llamas , vnas à otras  
preguntavan en su lengua:

¿ Què es esto? Y otras dezian:  
Que Felipe Quinto reyna.

Y viendo los Enemigos  
inutil su resistencia,  
acobardados huyeron,  
y el Gran Castillo se dexan,

Por Trofeo del Monarca  
mayor , que los Siglos cuentan,  
por tantos Merecimientos  
Heroycos , que le celebran.

Se apoderaron los Nuestrs  
de Peltrechos , y Vanderas,  
tremolando el Estandarte  
de España : Para bien sea.

En este tiempo se hallava  
la Corte de España Excelsa  
neutral en las confusiones,  
por las Noticias inciertas,

Y tambien con el disgusto  
de que Don Pedro Pereyra,  
facando los pies del Plato,  
quiso meterse en Plasencia,

Que es amigo de Castañas,  
y si se espera en la Vera,  
se han de bolver Avellanas,  
que le sabrán como Almendras.

Por cuya razòn estavan  
previniendo la Defensa,  
no solamente la Plebe,  
si , hasta la mayor Nobleza.

Que la Lealtad de España  
es licito que se vea  
gravada con sus Honores  
en Bronze , Jaspe , y Tarjetas.

El



El Dia siete de Mayo,  
Viernes , à las ocho y media  
de la Mañana , el Amor  
puso en el Arco la Flecha.

Y en los finos Coraçones  
de los Leales , diò muestras  
del entrañable cariño  
con que à Nuestro Rey festejan.

Las Campanas, y Reloxes  
se soltaron, dando cuenta  
de la felice Vitoria,  
que tantos deseos cuesta.

Las grandes Demostraciones,  
tales, y tan muchas eran,  
que acreditaron en todo  
lo activo de sus finezas.

Hombres hubo , que lloraron  
enamoradas Pabefas;  
que lagrimas de Cariño,  
las hizo el Amor de Cera.

Los vizarros Escrivanos  
de Provincia, por mas señas,  
arrojavan à la Calle  
los Escaños , y las Messas.

Y hasta Papeles, y Plumas  
al Viento se las entregan,  
como diziendo : Con Fama  
de FELIPE , todo buela.

Cierta Muger Pobrezita,  
que sin duda se alimenta  
de vender sus Ramilletes,  
al oir tan alta Nueva,

Regò la Calle con Flores,  
como loca, de contenta.

diziendo : Vitor FELIPE  
QVINTO, que el Cielo defienda.

Vayan à coger aora  
Esparragos à la Vega,  
dixo , arrojando Manojos,  
otra Pobre Esparraguerra.

En la Plaçuela del Rastro  
avia en vna Almoneda  
cierta cantidad de Vidros,  
que estavan puestos en venta.

Y el mismo que los vendia,  
todos los arroja , y quiebra.  
diziendo : En esto mi gusto  
mayor interès grangea.

Los Libros, y las Cartillas,  
los Niños de las Escuelas,  
echavan por las Ventanas,  
y ellos tomavan la Puerta.

Finalmente, en este Dia,  
la Cordura mas compuesta  
perdiò el juizio ; que locuras,  
en tales Casos , son cuerdas.

En el Balcòn de Palacio  
se manifestó la Reyna  
de España , nuestra señora,  
Maria Luisa Gabriela.

Y añadiendo Fuego , al Fuego  
del Amor , que la venera  
como à Deidad , à sus Aras  
rindieron nuevas Ofrendas.

Y Madrid , en esta Noche,  
con Celestiales Bellezas,  
haziendo à los Cielos Doze,  
quiso meterse en Dozena.

Las



Las Achas, y Luminarias,  
Tiros, Cohetes, Hogueras,  
de la alta Region del Fuego  
fueron embidia, y afrenta.

No es posible, que mi Pluma  
pueda explicar las Grandezas  
de la Corte, en este Caso,  
y al silencio se las dexa.

Ea, Nobles Españoles.  
no falte de vuestras Venas  
la Sangre Hidalga, de tanta  
Noble Lealtad, que os alienta.

Demos por todo las gracias  
à la Sagrada Princesa  
de Atocha, que es el Escudo  
con que FELIPE pelea.

Presto vera el Portuguès,  
que entrò goloso en la Huerta,  
quando venga el Hortelano,  
à como valen las Peras.

Cuenta con el de Berbic,  
que jura, que si le encuentra,  
serà la mayor tajada,  
como dizen, vna oreja.

Cuidado con Villadarias,  
que si su Espada le pesca,  
promete, que hà de ponerle  
en sal, porque no se sienta.

Y si el Conde de las Torres  
sale triunfal de su Empresa,  
se hà de quedar à la Luna  
Lisboa, como Valencia.

Presto verà la señora  
Doña Ana de Inglaterra,  
con su mal de Gota, como  
se dispone la materia.

Malajo para su Alma,  
que yo sè, que quando sepa  
el Perro que se le hà dado,  
se pondrà como vna Perra.

Y aunque rebiente el Demonio,  
con enredos, y cautelas,  
vencerà la Fè de Christo,  
triunfarà la Santa Iglesia.

Pereçerà la Heregia;  
con pena inmortal, y eterna;  
y el Gran Rey FELIPE Quinto  
reynarà, y su Amada Reyna.



F

I

N.

